



## En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la  
Respetable:. Logia:. Simbólica:. "La Fraternidad N°62" de Tel Aviv, Israel

Plancha No. 01004

Salud - Fuerza - Unión

### EL G.:A.:D.:U.: Y YO

VM:. QQ:.HH:.

El tema que se me ha asignado no es fácil ni sencillo. El motivo de ello, es que nos exige ciertas declaraciones previas para luego dar una opinión personal que quedara a vuestro sano juicio considerar y elucidar.

Comencemos diciendo que la Masonería no es una religión pero si tiene religiosidad. Nuestra Orden sostiene que puede existir espiritualidad sin religión y esta queda relegada al buen criterio y juicio de cada H:. ya que la espiritualidad surge y nace en lo más profundo de nuestro corazón.

En la noche de nuestra Iniciación, no bien franqueada la puerta del Templo, el VM:. explica al aun profano: "Aunque la Masonería no sea una religión, proclamando la libertad de conciencia, ella tiene sin embargo un artículo de fe. Mantiene la existencia de un principio Creador, al que denominamos G:.A.:D.:U:. Es por eso que ningún Mason acomete una empresa sin antes invocar su ayuda". Conducido entonces el profano hacia el altar, dice el V:.M:. : "Profano, tomad parte en la oración, que en vuestro favor, vamos a dirigirle al Señor de los mundos y autor de todas las cosas". Es entonces cuando el H:. Orador hace su pertinente invocación. Finalizada esta, el V:.M:. pregunta al profano: "Señor, encontrándose Ud. en los instantes más críticos de vuestra existencia, en quien pondréis vuestra confianza?" y este es aleccionado a responder "en Dios".

Tenemos pues una contradicción metodológica y conflicto cognitivo por sus amplias diferencias, entre dos importantes conceptos cardinales, el del GADU y el de Dios. No es mi intención en este trabajo de introducirme en el desarrollo del concepto de Dios ni en su evolución histórica. Digamos pues, que el Dios adoptado por la Masonería con el nombre del GADU es una abstracción mediante la cual se concilian las actitudes personales y variadas de sus miembros, pertenecientes a diferentes posiciones religiosas, filosóficas, culturales y científicas. Con un deísmo manifiesto, reconoce un principio, una primera causa, a semejanza del Jehová hebreo, pero no la personaliza. No se comete el error de hacerlo antropomórfico (darle cualidades humanas). En Masonería no existen rezos ni ofrendas ni suplicas ni penitencias. La religión que profesa la Masonería es el amor a la humanidad y la superación y elevación del hombre y su deber con Dios es asunto personal, relegado a su persona, corazón y alma.

VM:. QQ:.HH:.

He mencionado anteriormente que en la Orden existe un deísmo manifiesto. Permitidme unas breves palabras sobre este concepto filosófico que origino una corriente intelectual a fines del siglo XVIII en Inglaterra y se expande por toda Europa especialmente en Francia a través de los Enciclopedistas. Referente al tema, la doctrina filosófica deísta sostiene la creencia en un ser supremo, fuerza o principio establecido por la razón y la evidencia sin aceptar la información revelada contenida en los diversos libros religiosos sagrados. El deísmo cree en un ser creador como causa inicial pero que no se comunica con los hombres. Cree en una fuerza creadora y renovadora permanente. El escritor y maestro Masónico Oswald Wirth refiriéndose al tema escribió:

"...no debemos erigir a un GADU en un objeto de creencia, sino que vemos en el el símbolo más importante de la Masonería. Un símbolo que debemos estudiar para que cada uno construya por sí mismo el santuario de sus creencias personales."

El culto, la liturgia y la moral masónicos difieren totalmente de las expresiones religiosas. La Masonería rinde cultos verdaderos a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad humana. La liturgia que utiliza es simplemente instructiva y funcional. Su moral es de superación y mejoramiento constantes dentro del marco de la ética y la rectitud por convicción y no por imposición o temor alguno.

VM:. QQ:.HH:.

En 1723 publica Anderson su Constitución donde establece claramente: "Un Mason no será un estúpido ateo o un libertino sin religión...". Es así que nuestra Orden es dueña de una filosofía religiosa que se manifiesta en la unidad de Dios o ente superior a quien denominamos GADU. En esta denominación se aglomeran todas las ideas, sentimientos y pensamientos acerca de este ente superior que reúne y une a todos los hombres en armonía y pura fraternidad, permitiéndoles convivir juntos. El GADU es algo exterior que existe por sí mismo. Su existencia no está determinada por el hombre ni actúa por él. Es un algo independiente que existe porque existe sin derecho de una explicación determinada. En Masonería no tenemos esta definición y no es mucho lo que se ha escrito sobre el tema. Pero me permito afirmar que la idea unificadora del GADU es una doctrina sobre la existencia de una inteligencia suprema, creadora, renovadora, conservadora y gobernadora del universo.

El sentimiento en cuanto a la existencia de Dios o de una fuerza creadora superior es instintivo e innato y por lo tanto universal a los espíritus humanos. Esta es la firme base de la universalidad de nuestra Orden. El Mason lo siente con toda su pureza e integridad, porque esta creencia ha emanado de la fuente más pura y elevada. Es por ello que la Masonería excluye en absoluto a los ateos. Sin creer en el Superior Arquitecto no se puede poseer el perfecto trazado de arquitectura espiritual.

VM:.. QQ:..HH:.

En el siglo pasado, a comienzos del año 1987, tres HH:.. vinieron a visitarme en mi casa. Ellos fueron Isaac Dubowsky, Enrique Bzura e Isaac Broido ya pasados al Oriente Eterno. Vinieron a hacerme el pertinente interrogatorio antes de presentar mi solicitud de afiliación a la Orden. Me preguntaron si creo en Dios. Después de un corto silencio les respondí que no encontré a Dios en la sinagoga, en la iglesia o en la mezquita. Les dije que creo en la existencia de una fuerza central que rige la naturaleza, el universo y nuestras vidas. En ese momento desconocía el profundo significado del pensamiento unificador que engendra la excelsa idea del GADU. Hoy esta idea no ha cambiado. Por el contrario, se ha afirmado con las enseñanzas que he adquirido en cada grado por los cuales he avanzado en la Orden.

Quien ha visitado la Capilla Sixtina en el Vaticano ha quedado absorto, completamente asombrado por lo hermoso y maravilloso de su techo. En el techo, el gran Michael-Ángelo ha puesto un dibujo sobre el hombre y Dios en la Creación. Vemos una representación de un hombre adulto con barba que extiende un dedo índice para tocar el de un joven imberbe. A sus alrededor se hallan nubes, ángeles y un bosque, representando la estrecha relación entre la tierra y los cielos. Lamentablemente no comparto esta idea de Dios. A pesar de que el relato bíblico no dice que fuimos creados a su forma y

semejanza, no logro aceptar una concepción antropomórfica de Dios, en la que este tiene parte de mis virtudes pero también de mis defectos.

La amplia y unificadora concepción del GADU nos permite agrupar en la Orden gentes de todas las religiones y de todas las ideas que tienen como cometido levantar el Templo Espiritual en cada uno de nosotros, que anhelan encontrar la verdad y que se entregan a la armoniosa fraternidad sin condición ni traba alguna. Porque, en definitiva, Dios está en cada uno de nosotros y el GADU es su justa expression.

Agradezco vuestra atención.

**M:.R:.H:. Shmuel Kaplan**

**R:.L:.S:. : "La Fraternidad" No. 62**

**22/10/2015**